

## FORO DE OPINIÓN EDUCATIVA

**Liberación**

**Lima, Jueves 02 de enero de 2003**

### FRENTE A UN AÑO DIFERENTE

Gróver Pango Vildoso (\*)

Determinar las prioridades en un sector tan vasto y complejo como el educativo es un trance muy difícil. Las grandes metas de alcanzar calidad y cerrar las brechas de la inequidad se enuncian muy fácilmente: obtenerlas es lo complicado, porque llegar a ellas supone resolver, previamente, una urdimbre casi infinita de supuestos y condiciones que muchas veces están muy lejos de quien conduce el sector. Recuerdo claramente a un amigo Ministro de Educación que, en abierta expresión de sus angustias, dijo a un amplio auditorio: Yo también sé lo que hay que hacer; lo que no tengo claro es cómo hacerlo y por dónde debo comenzar.

Se inicia formalmente un nuevo año. Para los grandes cambios que la educación requiere un año no es mucho tiempo, pero puede ser muy útil si en él se toman decisiones o se dan pasos que auspicien mejores condiciones. El año concluido dejó una sensación de desagrado porque no se superaron viejas costumbres político-administrativas y porque no se tomaron decisiones oportunas e importantes. En un pronunciamiento institucional titulado "La Educación nacional en crisis" Foro Educativo expresó sus preocupaciones en el mes de noviembre.

Hay diferencias sencillas y claras en la manera cómo se conduce un sector ministerial. La gestión meramente "administradora", que se limita al cumplimiento de rutinas, a la satisfacción de demandas caseras y a sobrevivir "no agitando las aguas". La gestión "liderante", promotora, es aquella que se pone a la cabeza del compromiso, sorteando con argumentos las presiones partidarias y prefiere el riesgo de la apertura.

Considero que se necesita el segundo tipo de gestión. El liderazgo del ministerio es un requisito AHORA. Varios integrantes del equipo de gobierno del presidente Toledo gustan autodenominarse como un "gobierno de transición"; para honrar tal calificativo sería bueno despojarse de ataduras y abrirse más hacia la participación y el diálogo. Máxime cuando el presidente Toledo desea ser recordado como el "Presidente de la Educación".

Sugiero algunos temas que merecen ser enfatizados o abordados durante el año 2003:

Explicar y definir claramente el Plan Huascarán. Aunque parezca casi una broma, mucho se lo menciona al punto de ser el más recordado (en las encuestas) en el campo educativo; sin embargo, hasta ahora no se tiene una idea clara de sus objetivos, funcionamiento, cobertura, estrategia y costos.

Cumplir con el Acuerdo Nacional. La señal más desalentadora (que ojalá se pueda revertir, aunque ya es muy difícil) proviene del incumplimiento del Acuerdo en cuanto a la asignación presupuestal para educación. Tenemos la misión de hacer de la educación LA PRIORIDAD NACIONAL.

Participar con entereza en la descentralización. Afanarse en retener la atribución del nombramiento de autoridades puede ser un gravísimo error. Mucho más interesa (y se

necesita) un ministerio que se preocupe por evidenciar lo importante, lo trascendente y lo comprometido que es responsabilizarse de la educación, con la nobilísima tarea de mejorar los resultados.

Obtener la confianza de los maestros. Si bien es cierto que la mayor necesidad para el magisterio nacional es el mejoramiento económico, ella no es la única. Bien harían los legisladores en proponer una nueva Ley del Magisterio que recupere para los maestros un trato deferencial. Necesitamos maestros que crean en sus instituciones, en su país, en ellos mismos. Que sean capaces de trabajar con alegría, no con resentimientos.

Promover el diálogo abierto y público. Para que tengamos “una educación de calidad y con equidad” requerimos saber más de educación. Todos necesitamos saber más, no para reemplazar a los maestros, sino para contribuir mejor en lo que nos corresponda, como miembros de una “sociedad educadora”. En la televisora estatal debiera haber un programa en horario estelar (no como ahora) , en que se discutan temas sobre los que todos los peruanos debiéramos estar siquiera informados. Tal vez el Consejo Nacional de Educación pudiera asumir esta tarea, como tiempo atrás lo hizo la Comisión de la Consulta Nacional por la Educación.

Una digresión de despedida. Esta columna cumple hoy UN AÑO de publicación semanal ininterrumpida, hospedada en LIBERACIÓN. Agradecemos esta hospitalidad y deseamos para el diario un venturoso 2003.

(\*) Profesor. Director Ejecutivo de Foro Educativo. Ex – Ministro de Educación.